

Carretera a Rusia

por Alvaro Bisama

EL VIAJE • SERGIO PITOL • EDITORIAL ANAGRAMA • 166 PÁGINAS

El mexicano Sergio Pitol (1933) publicó este libro sobre su viaje a la vieja URSS como respuesta a su carencia de recuerdos literarios de peso durante su estadía en Praga. Pitol pertenece a esa extraña raza de escritores a la que los chilenos somos especialmente adeptos: que albergen la literatura con la cartera diplomática. *El Viaje*, que narra dos semanas de 1986 en un país secretamente convulso, hace que el ultrapremiado Pitol ejerza los poderes de su memoria con la ductilidad de quien se siente poseedor de los gabinetes de sus dos oficios: como diplomático es un buen escritor y como escritor conoce el protocolo de los silencios, el delirio y el poder epifánico de las pesadillas.

Así, *El Viaje* cruza la ficción, el libro de viajes y el ensayo atrincherado sólo en la confusión del *roule voix* formal que otorga el diario de vida en tanto género. La crisis soviética que describe, intuye otra crisis: la de la mirada contemporánea sobre el paisaje y los otros. *El Viaje* habla de la alegría de un pueblo por su colapso inminente y de la perestroika como un espacio interior, una serie de personas enterradas que no tienen nada que ver con esa imagen del McDonald's al lado del Kremlin o a la de los grupos en topless en ese honroso recital de heavy metal que Informe Especial propagó en Chile, a principios de los '90.

Por el contrario, este libro traza un mapa subterráneo sobre el paisaje ruso y el alma eslava, "una operación



constante de construcción y destrucción mental, un viaje a través de varias capas culturales que se han sobrepujado en la región, dejando vestigios de lo que ha sido". Así, su recorrido -de Praga a Georgia, pasando por Moscú y Leningrado- sintetiza a la vez la mirada del escritor en pleno proceso creativo con la del extranjero permanente que busca algo parecido a un hogar. Y ese hogar es literario. Los libros son la casa de los escritores y toda casa, sea quién sea, posee fantasmas.

Con esos espíritus (Gogol, Chejov y la maravillosa Marina Tsvietáieva, entre otros) Pitol salda cuentas, utilizándolos además para describir el espacio que lo rodea. Pero no hay asombro en esa mirada. La perestroika

que presencia en 1986, todavía no bebe vodka alrededor de las estatuas caídas de Lenin sino que susurra entre sombras. *El Viaje* ofrece un anticlimax en lugar de una revolución. No está mal, pero es un movimiento tardío, contradicho por su intimidad inherente, nostálgico como escritura de ese pasaje desaparecido tras la caída del Muro, los nacionalismos feroces y la globalización. Así, su proposición es simplemente una teoría del recuerdo, una especie de declaración de principios respecto a la propia memoria que sobrevive a pesar de la historia. Ya no vale como revisionismo político sino como literatura a secas, exhibicionista en su percepción del paisaje, privada y egoísta en su desplazo. **G**

“La perestroika que presencia en 1986, todavía no bebe vodka alrededor de las estatuas caídas de Lenin sino que susurra entre sombras. *El Viaje* ofrece un anticlimax en lugar de una revolución. No está mal, pero es un movimiento tardío”

Carretera a Rusia [artículo] Alvaro Bisama.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bisama, Alvaro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carretera a Rusia [artículo] Alvaro Bisama.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa